

Firmas

Consolidar el compromiso con la equidad

Consolidate commitment to equity

Resumen: La segregación y la falta de equidad es algo que está tristemente presente en nuestra sociedad, y quizá es precisamente la escuela quien más hace por corregirla. Hacen falta nuevas políticas públicas que estén realmente bien fundamentadas y que contribuyan a consolidar el avance social en equidad.

Abstract: Segregation and lack of equity is something that is sadly present in our society, and perhaps it is precisely the school that does the most to correct it. New public policies are needed that are really well founded and that contribute to consolidating social progress in equity.

Palabras clave: Equidad. Inclusión. Familias. Ratios. Vulnerabilidad. Segregación.

Keywords: Equity. Inclusion. Families. Ratios. Vulnerability. Segregation.



Alfonso Aguiló Pastrana

Presidente de la Confederación Española de Centros de Enseñanza (CECE)

Sigo con interés el debate de estos últimos tiempos sobre la equidad, y en especial en lo que afecta a la escuela. Creo que la falta de equidad está tristemente presente en nuestra sociedad, y que todos debemos comprometernos en ese esfuerzo por contribuir a que vivamos en un mundo con más igualdad, con más oportunidades para todos, con más medios para lograr que quienes parten de una posición más desfavorecida no se queden atrás. La escuela debe estar en primera línea en esa movilización. Y como las causas son muy variadas y casi todas complejas, tenemos que trabajar entre todos, codo con codo, para buscar avances en todos los ámbitos.

La educación debe hacer a la sociedad cada vez más plural, más libre, con más equidad. Queremos que nuestras escuelas sean cada día mejores en equidad, en acogida, en sensibilidad por quienes tienen más dificultades, en inclusión, en no dejar a nadie atrás, y

por eso nos declaramos firmes partidarios de luchar contra la segregación, abordando esa realidad sin estereotipos simplificadores.

La sociología es una gran aliada para este trabajo. Los análisis sociológicos nos ayudan a conocer mejor la realidad y así pensar en soluciones mejores para la escuela. Pero sin pensar que simplemente por igualar determinadas ratios sociológicas se logran mejores resultados educativos.

Está sobradamente demostrado que conseguir ratios sociológicas equivalentes en las aulas o las escuelas no resuelven los problemas que hay en ellas, es más, ni siquiera logran mejorar en igualdad. Y esto es especialmente claro cuando el cumplimiento de esas ratios supone contravenir los deseos de las familias, obligando a que sus hijos se escolaricen donde no querían escolarizarse, y todo ello para contribuir a igualar ratios de

segregación en un lugar alejado de su domicilio o de sus preferencias.

Los índices en los que se basan para considerar vulnerable a un alumno o a su familia no están siendo muy claros, pero, aunque lo fueran, lo que no es aceptable es que precisamente por ser vulnerables pierdan el derecho a elegir centro y se les considere como un colectivo llamado a enrasar las ratios de segregación de escuelas a las que no querían ir.

La segregación es un fenómeno multicausal, y a veces se hacen análisis demasiado parciales y apresurados. Hay que encontrar las causas más relevantes, para así hacer buenos diagnósticos. Y luego hay que acertar con los remedios, porque algunas de las soluciones que se proponen, relacionadas sobre todo con los procesos de escolarización, resultan ahora muy poco eficientes en el actual escenario de descenso de la natalidad y por tanto de sobreoferta de plazas.

Algunos culpan de la segregación a la escuela concertada porque pide aportaciones voluntarias. La realidad es que esas cuotas apenas justifican un pequeño porcentaje de la segregación existente, pero en todo caso esas cuotas se deben a la clamorosa infrafinanciación del módulo de gastos de funcionamiento del concierto que debería ser corregida.

Hay más ejemplos de cómo las principales causas de la segregación proceden de determinadas políticas públicas que es preciso resolver. Algunas comunidades autónomas solo conceden ayudas de comedor y transporte a los centros públicos. Y muchos ayuntamientos solo ayudan a las familias que eligen centros públicos. Con todo eso, no solo discriminan a las familias que desean un centro concertado, sino que desplazan al centro público a las familias desfavorecidas

y producen con eso una evidente segregación. Lo mismo puede decirse de los fondos europeos 0-3 años solo para centros públicos, con lo que se está impulsando otra nueva causa de segregación.

Además, todo eso no es solo una discriminación a esas familias más desfavorecidas, que no pueden elegir un centro concertado. Es también una discriminación a esos centros, que pierden aulas concertadas por no poder contar con ese alumnado. Y lo más sangrante es que luego se culpa a esos centros de tener menos alumnado desfavorecido: se señala como culpables a quienes son víctimas de esa política pública injusta.

Por eso es preciso hacer un llamamiento a que esas investigaciones sobre segregación se hagan con el máximo rigor y honestidad. Nos oponemos a las políticas que, como efecto colateral, generan familias «de segunda clase». No es aceptable que las familias no vulnerables puedan elegir centro, mientras que las familias vulnerables no lo puedan elegir, sino que «son repartidas»: no pueden elegir centro, se les asigna, aunque no sea el centro que quieren, aunque esté lejos, aunque les perjudique. Se les despoja de sus derechos básicos precisamente por ser vulnerables y en nombre de la equidad.

Tengo que decir que la causa a la que quieren servir es encomiable, pero el diagnóstico es inexacto, y la propuesta de solución es muy deficiente. Es lamentable que las familias vulnerables o desfavorecidas (por ser inmigrantes, con necesidades especiales, con bajo nivel económico, o por retraso académico) no tengan los mismos derechos que las demás familias. Se les segrega así para, supuestamente, mejorar en segregación: todo un retroceso histórico en derechos humanos. ●



«La segregación es un fenómeno multicausal, y a veces se hacen análisis demasiado parciales y apresurados»

Firmas

La educación en valores en la escuela inclusiva

Education in values in the inclusive school

Resumen: La apuesta por una escuela inclusiva, con un alumnado muy heterogéneo, supone una nueva forma de entender la educación en valores, apostando por contextos normalizados y flexibles que deben fomentar una ciudadanía activa a partir del respeto de los derechos humanos y de la cultura democrática, de la inclusión y la equidad, el diálogo y el pensamiento crítico, y la libertad con una clara proyección en el ámbito educativo y social.

Palabras clave: Escuela inclusiva. Ciudadanía activa. Educación en valores. Proceso de enseñanza-aprendizaje. Competencias.

Key words: Inclusive school. Active citizenship. Education in values. Teaching-learning process. Competencies.

Abstract: The commitment to an inclusive school, with a very heterogeneous group of students, means a new way of understanding «education in values»: supporting normalized and flexible contexts that should promote an active citizenship, the respect for the human rights and democratic culture, inclusion and equity, dialogue and critical thinking, and freedom with a clear projection in the educational and social field.



Rosa M.ª Santamaría Conde

Profesora Titular Departamento de Ciencias de la Educación (Universidad de Burgos)



Miguel Corbí Santamaría

Profesor Contratado Doctor Departamento de Didácticas Específicas (Universidad de Burgos)

Escuela inclusiva y educación en valores son dos aspectos estrechamente relacionados que tienen una clara incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se habla de escuela inclusiva como el espacio educativo para todos, totalmente accesible y que persigue la calidad educativa y la mejora de la calidad de vida de todo el alumnado en el sentido más amplio. La escuela inclusiva, que debe hacer frente a la heterogeneidad

existente, implica la aceptación y el reconocimiento del valor de la diferencia, el respeto a los derechos humanos y a la cultura democrática, la solidaridad, la empatía, la autonomía, la colaboración, el diálogo, la equidad, etc. En este sentido, la educación en valores debe estar presente de un modo continuo y transversal, y no circunscrito a una determinada materia o a momentos más o menos puntuales.